

**Memoria, Política y Religión. Análisis de los anales del encuentro latinoamericano y
caribeño de organismos ecuménicos Mauricio López.**

Dr. Alejandro Paredes

Universidad Nacional de Cuyo - CONICET, Argentina

aparedes@mendoza-conicet.gob.ar

1. Introducción

Este trabajo se centra en los anales del encuentro ecuménico latinoamericano de 1988 que se realizó en Quito con el nombre de Mauricio López en homenaje al militante ecuménico desaparecido en Argentina en 1977. López, filósofo, teólogo y rector de la Universidad Nacional de San Luis, tuvo un profundo compromiso en la ayuda exiliados chilenos en cuyo, luego del golpe militar de 1973.

Dado que López en Argentina es conocido principalmente a nivel local surgen interrogantes a partir de su evocación en un encuentro realizado en Ecuador y cuyas actas fueron publicadas como libro en portugués. Nos preguntamos: ¿En qué contexto emerge la evocación? ¿A qué remite la estrategia de poner el nombre de M. López a un encuentro religioso? ¿A que se evoca cuándo se nombra a López? Y finalmente, ¿Qué particularidades adquiere esta evocación bajo un marco político-religioso?

El trabajo usa como fuente material del archivo y la biblioteca de la Escola Superior de Teologia de São Leopoldo (Brasil). En un primer momento nos centraremos en la entidad organizadora, el Consejo Latinoamericano de Iglesias, para ver la vinculación de algunos de sus miembros con Mauricio López. Posteriormente, en base a la publicación elaborada por participantes de la reunión, describiremos el sentido de esta evocación y los tópicos predominantes (discursivos y prácticos) de una evocación político-religiosa.

2. El congreso Latinoamericano de organizaciones ecuménicas

La reunión del movimiento ecuménico se llamó “Encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos Mauricio López” y se realizó en Quito-Ecuador desde el 19 hasta el 23 de julio de 1988. El congreso fue organizado por el CLAI (Consejo Latinoamericano de Iglesias). A fines de la década de 1970 habían nacido dos organizaciones latinoamericanas que buscaron nuclear a las iglesias evangélicas. Una era la Confraternidad Evangélica Latinoamericana (CONELA) que agrupó a los sectores más ortodoxos¹ y la otra era el CLAI apoyada por los grupos más progresistas (principalmente los ecuménicos y el Consejo Mundial de Iglesias). En el CLAI participaban un poco más de 150 iglesias bautistas, congregacionales, episcopales, evangélicas unidas, luteranas, moravas, menonitas, metodistas, nazarenas, ortodoxas, pentecostales, presbiterianas, reformadas y valdenses de veintiún países de América Latina y el Caribe². Además de las iglesias también se integraron otras organizaciones especializadas en distintas pastorales (educación popular, juvenil, de la comunicación e institutos teológicos). El CLAI estaba dividido por regiones, al encuentro ecuménico de Quito contó con la participación de 95 organizaciones religiosas: 24 de la Región Andina (Bolivia, Chile, Ecuador y Perú); 14 de la Región Brasil; 22 de la Región Caribe (Puerto Rico, República Dominicana, Colombia, Venezuela y Cuba); 18 de la Región de Mesoamérica (Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Honduras y México); 11 de la Región del Plata (Argentina, Paraguay y Uruguay); además de la cúpula del CLAI y otras organizaciones ecuménicas (el Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos; ICCO de Holanda; Evangelisches Missionswerk de Alemania Federal y la Iglesia Unida de Canadá).

En el encuentro se plantearon las tensiones existentes entre las organizaciones ecuménicas, las iglesias y los movimientos políticos populares. Las actividades fueron discusiones temáticas, estudios bíblicos, celebraciones litúrgicas y la elaboración de relatorías sobre la situación del movimiento ecuménico en cada país.

¹ Stoll, David ¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico, Abya-Yala, 1990, p.163-165 versión digital www.nodulo.org/bib/stoll/alp.htm

² Información detallada se encuentra en www.claiweb.org

La publicación de las actas en forma de libro buscó comunicar a todas las organizaciones ecuménicas la situación del movimiento en el continente. El libro en portugués se llamó “*Construir a Esperança. Encontro Latino-Americano e caribenho de organismos ecumênicos ‘Mauricio López’*”. Publicado en 1988, en São Paulo por la Secretaria Regional para Brasil del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI). El libro fue coordinado por Jether Pereira Ramalho y consta de una introducción, el documento final del congreso de poco más de cincuenta páginas, un mensaje del encuentro, una extensa reflexión en base al libro del Génesis realizada por Milton Schwantes (60 páginas), una biografía de Mauricio López y un listado de las instituciones participantes.

3. El contexto de la evocación. La relación entre el grupo organizador y López.

El año en que se decidió hacer el congreso, el CLAI estaba presidido por el obispo metodista argentino Federico Pagura que había vivido de cerca la desaparición de Mauricio López. En Mendoza, a mediados de los sesenta, Pagura, López, la Pastora Alieda Verhoeven y los miembros del movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo Felipe Braselis y Rolando Concati habían fundado Acción Popular Ecuménica (APE). Se reunían en el templo de la Iglesia Metodista en que predicaba Pagura y Verhoeven para reflexionar teológicamente sobre los acontecimientos sociales de la época³. Cuando en septiembre de 1973 el presidente socialista chileno Salvador Allende fue derrocado Mendoza recibió una gran cantidad de exiliados. APE comenzó a auxiliarlos y, junto a otros religiosos, se creó el Comité Ecuménico de Acción Social (CEAS) con financiamiento que López consiguió del Consejo Mundial de Iglesias (CMI)⁴.

A partir de 1975 el CEAS comenzó a ser amenazado y el 6 de septiembre una bomba destruyó la fachada de la Iglesia Metodista⁵. En 1976, personas de civil interrogaron a refugiados chilenos sobre las actividades de los miembros del CEAS y otra bomba de la Triple A estalló en una oficina alquilada por el CEAS donde habían traído una imprenta

³ Entrevista a Alieda Verhoeven, realizada por Natalia Baraldo, mayo 2004, Mendoza.

⁴ Entrevista a Rolando Concati, Mendoza, 20/3/05.

⁵ Entrevista a Ana María Van Leeuwen, coordinadora de taller de costura, Mendoza, 17/2/06.

nueva⁶. A fines de diciembre, el grupo se reunió para hacer una evaluación sobre la escalada de violencia que sufrían. Habían acordado permanecer cercanos a Mauricio López para protegerse ya que por su trayectoria todos sostuvieron que conservaba cierta inmunidad. Una semana después, en la madrugada del primero de enero de 1977, López fue secuestrado. Su desaparición no sólo estuvo vinculada a la ayuda que prestó a chilenos y a argentinos que huían a partir de marzo de 1976. Entre 1973 y 1976, cuando M. López fue rector de la Universidad Nacional de San Luis había dado espacios a intelectuales chilenos⁷. El grupo ecuménico pensó que su secuestro pudo haber sido ideado por los militares de San Luis⁸. Posteriormente el CEAS recibió una amenaza que decía que los próximos en la lista eran los pastores A. Verhoeven y F. Pagura⁹.

A fines de enero de 1977 policías detuvieron a uno de los choferes del CEAS y lo interrogaron duramente. Al día siguiente, un grupo de hombres intentó detener a Alieda Verhoeven. Ella escapó en un taxi que por casualidad se detuvo detrás del auto sin identificación que había andado media cuadra en contramano para acercarse a ella. Luego del intento de secuestro, Alieda se marchó a Europa por un año en tanto que el Pastor Pagura optó por el exilio interno¹⁰. También se exiliaron Enrique Dussel (luego de que una bomba estallara en su casa) y los ex sacerdotes Concatti y Braselis luego que una bomba destruyera su garaje¹¹.

De este modo, la opción por el nombre Mauricio López al encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos no sólo remitía al desaparecido sino también a la propia trayectoria de militancia político-religiosa del presidente del CLAI, el organismo que organizaba el encuentro.

⁶ Carta al Comodoro Teófilo Ramírez Dolan (Ministro de Gob. de Mendoza) y al Vice comodoro Alcides Paris Francisca (Jefe de la Policía de Mendoza), firmado por el Pastor Federico Pagura (representante de la Iglesia Evangélica Metodista y Presidente del CEAS) Padre Oliviero Manni (representante del Arzobispado de Mendoza y vicepresidente del CEAS) Mendoza, 31/5/77. Archivo CEAS, bibliorato correspondencia 1977. Entrevista a Mirtha Vivante, 3/3/05, Mendoza.

⁷ López, Mauricio. Los cristianos y el cambio social en la Argentina Tomo I (1989) y Tomo II (1992) Braselis, Rodolfo (comp.) A.P.E. Mendoza.

⁸ Entrevista a Rolando Concatti, Mendoza, 20/3/05.

⁹ Entrevista a Ana María Van Leeuwen, coordinadora de taller de costura, Mendoza, 17/2/06.

¹⁰ Entrevista a Ana María Van Leeuwen, coordinadora de taller de costura, Mendoza, 17/2/06.

¹¹ Entrevista a Rolando Concatti, 20/3/05.

4. La evocación a Mauricio López

Dos preguntas emergen al centrarnos en la evocación a Mauricio López:

- ¿A qué remite la estrategia de poner el nombre de Mauricio López a un encuentro religioso?
- ¿A que se evoca específicamente cuándo se nombra a M. López?

Si bien en la respuesta a la primera pregunta intervienen muchísimos factores individuales, grupales, sociales y hasta organizacionales del CLAI, podríamos plantear varias hipótesis acentuando un factor predominante: 1) la evocación como una forma de posicionamiento individual del presidente del CLAI, 2) como una acción principalmente afectiva, 3) como un acto reivindicativo grupal y 4) como un acto identitario grupal.

La primera hipótesis puede ser rechazada enfáticamente luego de leer escritos, entrevistas y discursos de Monseñor Federico Pagura, así como al analizar su vida. Al igual que Mauricio López, en Pagura es notoria la priorización de los objetivos colectivos por sobre los personales. Se trata de un hombre que ha asumido responsabilidades como posibilidad de servicio en situaciones extremadamente peligrosas marginando sus necesidades individuales. Es decir que nos encontramos frente a alguien incapaz de usufructuar la evocación de un desaparecido. La segunda hipótesis es insuficiente en sí misma. Si bien la mención de Mauricio López en el título del congreso implica una acción afectiva (debe tenerse en cuenta que Pagura era amigo de López al igual que muchos de los asistentes al encuentro y en el congreso Alieda Verhoeven dio una conferencia), dada la gran cantidad de organizaciones intervinientes en el CLAI está sola razón no hubiera sido viable.

Las explicaciones más pertinentes son las dos últimas, por un lado se aprecia la fuerza de una acción reivindicativa de este grupo en la evocación a López frente a los casos de atropello de los Derechos Humanos que habían sufrido las organizaciones ecuménicas de toda Latinoamérica durante las dictaduras cívico-militares. De hecho muchas de las organizaciones participantes del CLAI, eran paralelamente, militantes de movimientos por

la defensa de los Derechos Humanos en sus países. Finalmente, la evocación como un acto identitario adquiere mucha fuerza al responder la segunda pregunta. La evocación a la vida de López es una forma de reforzar la identidad del movimiento ecuménico en el contexto de la redemocratización latinoamericana unida al neoliberalismo económico y el achicamiento estatal.

En este sentido, cuando se evoca a Mauricio López se enfatiza el ideal del militante cristiano a seguir. Se resalta el alto compromiso militante, el espíritu ecuménico (es decir, la preocupación por la unidad entre católicos y protestantes), la intención de vincular el mundo religioso y el político latinoamericano. También adquiere mucha importancia su muerte que es entendida como un martirio.

Su compromiso militante aparece ligado a su coherencia entre discurso y práctica, en el libro se puede leer:

“Sus amigos lo llamaban “el profesor”, porque lo consideraban capaz de encarnar con fidelidad la figura del maestro-compañero, en todos los niveles de su vida. No era solamente el intelectual, el académico, sino aquel que demostraba coherentemente, en el discurso y en la práctica, los ideales que perseguía para la iglesia y la sociedad. Siempre fue un amigo, humilde y gentil, con gran preocupación por un movimiento ecuménico que discerniese las “señal de los tiempos”, sobreponiéndose a cualquier interés personal o sectario y volviendo a los derechos de nuestros pueblos” (p.140).

Su impronta político-religiosa también es valorada en distintos párrafos. En este sentido su militancia cristiana no queda reducida a sus virtudes personales, pietistas o religiosas, sino en su capacidad de usar la religión como herramienta denunciadora de las injusticias sociales:

“En toda su actuación, sus penetrantes análisis sociológicos, teológicos y bíblicos estimularon a sus compañeros, principalmente a los jóvenes, a asumir compromisos concretos en la vida política, en los movimientos populares y en las iglesias, en el sentido de la construcción de una sociedad democrática, donde los principios de la paz y de la justicia fueran fundamentales” (p.140).

Consonancia con lo anterior se reconoce su influencia en la creación de ISAL, institución cuna de la Teología de la Liberación:

“Él [M. López] fue el germen incentivador de reflexiones teológicas y políticas que fueron decisivas para los debates y la formación del movimiento Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL)” (p.139).

Además de su militancia religiosa, otro aspecto mencionado recurrentemente es su desaparición.

“Como símbolo de ese espíritu de grandeza y esperanza se denominó al encuentro Mauricio López. Homenajeando al gran líder ecuménico continental, trágicamente desaparecido en Argentina” (p. 10).

Dado el alto estatus que tiene el martirio en el discurso religioso, como síntesis de compromiso y coherencia, la desaparición de Mauricio López contribuyó a la mitificación de su militancia. De este modo la muerte en manos represiva es vista como una consagración de su vida militante. La vinculación entre los militantes cristianos latinoamericanos desaparecidos y su elevación a la figura de mártir es muy común en la tradición cristiana, principalmente entre católicos. En Argentina el Padre Mujica (asesinado por la Triple A en 1974), el obispo de La Rioja, Monseñor Angelelli (asesinado en 1976 cuando tenía en su poder denuncias del atropello a los Derechos Humanos de la última dictadura militar), los 5 religiosos palotinos (asesinados en la Iglesia de San Patricio de Buenos Aires en 1976) y las dos religiosas francesas (secuestradas junto a Madres de Plaza de Mayo en 1977) entre otros; también son asumidos como mártires por los grupos progresistas católicos¹². La explicación de la desaparición de Mauricio López desde el discurso religioso es la siguiente:

“Por sus actitudes, siempre incomodó a los grupos opresores q no podía aceptar un líder tan coherente y comprometido con la igualdad y la justicia... es otro mártir latinoamericano, que sacrificó su vida por el coraje de luchar por un mundo donde las señales del reino de Dios se tornasen más visibles” (pag.140).

¹² Lo mismo sucede en los grupos conservadores católico pero eso excede a nuestro tema.

Pero como la desaparición es transformada en martirio, esto permite enlazar a los sobrevivientes con el desaparecido desde la culpa. Si bien desde el progresismo cristiano presente en este encuentro se remarca las injusticias sociales latinoamericanas, el martirio de López es asumido por los continuadores del movimiento ecuménico como una deuda, ya que, al igual que Cristo, López dio su vida x ellos. Gracias a la culpa cristiana, los continuadores se encuentran con una deuda por opciones de generaciones anteriores con los que tienen afinidad ideológica.

“La realización del encuentro nos permitió tomar conciencia de cuán grande es la deuda contraída con aquellos que nos precedieron en el camino del movimiento ecuménico en América Latina y el Caribe. Por eso el nombre de Mauricio López a nuestro encuentro. Mauricio fue dirigente del movimiento ecuménico entre 1950 y 1970, maestro de varias generaciones de militantes por la unidad cristiana, secuestrado por fuerzas de la represión del gobierno argentino y desaparecido desde el primero de enero de 1977. Nuestra reunión homenajeó a su persona. Mártir de la fe y la lucha de nuestros pueblos por la justicia y la libertad” (p. 140)

Finalmente, en la cita anterior el tipo de martirio permite descubrir que estamos en frente a un discurso político-religioso.

5. Las particularidades de esta evocación enmarcada en un discurso político-religioso

“Aureliano segundo lo reconoció de inmediato porque su recuerdo hereditario se había transmitido de generación en generación y había llegado a él desde la memoria de su abuelo.

Salud. Dijo Aureliano Segundo

Salud, joven. Dijo Melquiades”¹³.

¹³ Gabriel García Márquez. *100 años de soledad*. En Gabriel García Márquez *Narrativa Completa*. Barcelona: Seix Barral, 1985, p.493.

Al igual que en Macondo, existen infinitos modos de transmitir estos “recuerdos hereditarios” que adquieren características especiales según la dinámica del grupo que necesita recordar. En el caso de los grupos ecuménicos, los actos de memoria aparecen teñidos de prácticas religiosas, lo que le da características especiales.

En el encuentro, la lectura bíblica comentada fue principalmente una herramienta de ajuste ideológico que busca la homogenización axiológica del grupo. En este contexto, la elección de los textos no fue un tema menor, ya que esto permitió focalizar sobre algunos aspectos de la realidad y descartar otros.

“... Fue muy importante el momento de los estudios bíblicos, al inicio de cada mañana de trabajo, el foco de atención fue el conjunto de textos del libro de Génesis que relatan la creación, que hablan de la necesidad de la esperanza, tan importante en el camino que lleva a superar injusticias, corrupciones y dominaciones” (p.14).

Otra forma de evocación fueron las ceremonias religiosas.

“Las celebraciones, realizadas cada mañana y al caer la tarde, expresaron los dolores y penas, los miedos e inhibiciones, así como las alegrías y las esperanzas, las luchas y los procesos de resurrección de nuestros pueblos” (p. 15).

Las organizaciones, agrupadas según las regiones del CLAI planearon las celebraciones para cada día. Ellas sirvieron para reforzar una interpretación grupal del pasado reciente. Como ejemplo puede mencionarse que la primera celebración estuvo a cargo de la Región de Mesoamérica que se centró en el triunfo sandinista en Nicaragua, ya que ese día (el 19 de julio de 1988) era el noveno aniversario del comienzo del proceso revolucionario de Nicaragua.

En estas prácticas, cargadas de simbolismo se refuerza el objetivo político-religioso del grupo ya que permitía al resto de los concurrentes, que no participaron en esos procesos, adherir desde una comunión brindada por el mundo de lo sagrado.

“Fueron momentos de intensa comunión y espiritualidad, en los que se expresó tanto la fidelidad al evangelio como la lealtad a nuestros pueblos, sus culturas, sus valores, sus tradiciones y su formas de vivir la fe” (p.15).

Retomando el concepto de comunidades de sentido de Berger y Luckman, podemos afirmar que en este caso, lo sagrado se torna en dador de sentido de las actividades del mundo profano, es decir de las metas políticas asumidas como grupo¹⁴.

Finalmente, encontramos los discursos y conferencias del encuentro. Si en las lecturas bíblicas comentadas pueden hallarse evocaciones colectivas y en las liturgias las evocaciones del pasado aparecen como acciones cargadas de simbología que unían a lo profano con lo sagrado, en los discursos encontramos evocaciones de alguien de alta legitimación al interior del grupo.

Algunas evocaciones al pasado reciente fueron encontradas en las disertaciones de Héctor Méndez; Norberto Bertón; Dermi Azevedo; Jether Ramalho y Alieda Verhoeven. Héctor Méndez, de Cuba recordó con tristeza como le sorprendió que en 1976 durante la reunión de ULAJE (Unión latinoamericana de jóvenes evangélicos) en Costa Rica muchos miembros se resistieron a tener momentos de oración por los compañeros ecuménicos que habían muerto “al servicio del pueblo”. Norberto Bertón de Argentina recordó la militancia en pos del ecumenismo y la tolerancia del Dr. B. Foster Stockwell rector del Isedet. Dermi Azevedo de Brasil recordó a los militantes cristianos asesinados en su país, el padre Henrique Pereira Neto y el dominicano Tito de Alencar. Jether Ramalho de Brasil recordó la publicación *La pedagogía del oprimido* a veinte años de su publicación. Alieda Verhoeven recordó la militancia de las madres de plaza de mayo durante la dictadura (p. 37-40).

Si bien en los resúmenes de sus exposiciones no aparece la evocación a Mauricio López es altamente probable que el discurso de Alieda Verhoeven y Julio de Santa Ana (Teólogo de ISAL que había vivido con M. López en Ginebra) lo hayan mencionado.

6. Conclusiones

¹⁴ Cfr. Berger, Peter y Luckmann, Thomas. **Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno.** Paidós, Barcelona, 1995.

En este trabajo se dio cuenta de cómo el encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos Mauricio López fue organizado por el CLAI organismo de las iglesias evangélicas latinoamericanas y el movimiento ecuménico.

El CLAI en franca oposición ideológica de CONELA liderado por el evangelismo ortodoxo necesitaba un espacio de reflexión en el contexto de las nuevas democracias neoliberales. A este encuentro participaron 95 organizaciones religiosas. Si bien es llamativo encontrar el nombre de Mauricio López en un congreso realizado en Ecuador y cuyas actas fueron publicadas en un libro en portugués, la explicación es clara al entender la fuerte unión de Federico Pagura con López en los años previos a su desaparición. Pagura luego será director del CLAI cuando se organice el encuentro.

Nombrar al Encuentro ecuménico latinoamericano y caribeño “Mauricio López”, aparece como denuncia de todos los ecumenistas desaparecidos en el continente y también como un acto de reforzamiento identitario grupal mostrando un militante ejemplar a seguir. En este sentido, cuando se evoca a Mauricio López se enfatiza su alto compromiso militante, su coherencia entre su discurso y la práctica, su espíritu ecuménico y su intención de vincular el mundo religioso con el político latinoamericano. Además de referenciar su muerte que aparece como consecuencia de sus características anteriores y es entendida como un martirio. El martirio estructura en el discurso dos aristas llamativas: por momentos la marginación de los asesinos (marginación pero no su omisión del discurso) y por el otro el de la deuda que los sobrevivientes han contraído con los mártires.

En cuanto a las formas de evocación en los anales se pudo encontrar: las reflexiones bíblicas grupales (herramienta de homogenización axiológica), las celebraciones litúrgicas (como rituales que permiten la unificación grupal desde lo sagrado y da sentido a la práctica política) y las conferencias de personas legitimadas al interior del movimiento ecuménico.

7. Bibliografía

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. **Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno.** Paidós, Barcelona, 1995.

García Márquez, Gabriel. *100 años de soledad.* En Gabriel García Márquez *Narrativa Completa.* Barcelona: Seix Barral, 1985, p.493.

López, Mauricio. Los cristianos y el cambio social en la Argentina Tomo I (1989) y Tomo II (1992) Braselis, Rodolfo (comp.) A.P.E. Mendoza.

Pereira Ramalho, Jether (ed.) *Construir a Esperança. Encontro Latino-Americano e caribenho de organismos ecumênicos 'Mauricio López'.* São Paulo: CLAI, 1988

Stoll, David ¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico, Abya-Yala, 1990, p.163-165 versión digital www.nodulo.org/bib/stoll/alp.htm

8. Fuentes

Carta al Comodoro Teófilo Ramírez Dolan (Ministro de Gob. de Mendoza) y al Vicecomodoro Alcides Paris Francisca (Jefe de la Policía de Mendoza), firmado por el Pastor Federico Pagura (representante de la Iglesia Evangélica Metodista y Presidente del CEAS) y el Padre Oliviero Manni (representante del Arzobispado de Mendoza y vicepresidente del CEAS) Mendoza, 31/5/77. Archivo CEAS, bibliorato correspondencia 1977.

Entrevistas

Alieda Verhoeven, ex directora del CEAS, realizada por Natalia Baraldo, mayo 2004, Mendoza.

Ana María Van Leeuwen, ex coordinadora de taller de costura, Mendoza, 17/2/06.

Mirtha Vivante, ex-miembro del CEAS 3/3/05, Mendoza.

Rolando Concatti, ex miembro del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer mundo, Mendoza, 20/3/05.

Webs

www.claiweb.org